



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

Lectura
Fácil



Lecturas de los Domingos

en Lectura Fácil

Ciclo C

Lecturas del Domingo 30 del tiempo ordinario

Primera Lectura

Libro del Eclesiástico

Capítulo 35, versículos del 12 al 14, y del 16 al 19

Salmo 33

Segunda Lectura

Segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

Capítulo 4, versículos 6 y 8, y del 16 al 18

Evangelio

Evangelio según san Lucas

Capítulo 18, versículos del 9 al 14

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Índice de lecturas:

Primera lectura	2
Salmo	3
Segunda lectura	4
Evangelio	6



Primera lectura

Lectura del libro del Eclesiástico

El Señor es un Dios justo
con todas las personas,
pero cuida en especial del pobre.

Escucha las súplicas del humillado.
Atiende la oración del huérfano
y las lágrimas de la viuda.

El Señor acoge a quien le sirve
con buena voluntad.

La oración diaria de una persona humilde
sube hacia las nubes y llega hasta Dios.
Y el Señor la escucha
y hace justicia sin tardar.

Palabra de Dios



Salmo

El Señor escucha el grito de quien está dolido.

Repetimos:

El Señor escucha el grito de quien está dolido

Bendigo al Señor en todo momento.

Mis labios te alaban siempre.

Mi alma se alegra con el Señor.

Que los humildes lo escuchen y se alegren.

Repetimos:

El Señor escucha el grito de quien está dolido

El Señor se enfrenta a los malvados

y borra su memoria de la tierra.

El Señor escucha el grito de quien está dolido

y le libra de todas sus angustias.

Repetimos:

El Señor escucha el grito de quien está dolido

El Señor está cerca de los que están tristes

y salva a los que están desanimados.

El Señor salva a sus hijos

y serán bendecidos al acogerse a él.

Repetimos:

El Señor escucha el grito de quien está dolido



Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

Querido hermano:

El momento de mi muerte está muy cerca.

Estoy a punto de ser sacrificado.

He hecho bien mi trabajo hasta el final
y he mantenido la fe.

Ahora me espera el premio

que me dará el Señor

porque es un juez justo.

Y no solo me lo dará a mí, sino también
a quienes esperan con amor su venida.

La primera vez que me defendí en el tribunal,
todos me abandonaron y nadie me ayudó.

Solo el Señor me ayudó, me libró
y me dio fuerzas para anunciar su Evangelio
y para que todos lo conocieran.

Ahora, el Señor me seguirá librando de todo mal.

Me salvará y me llevará a su reino del cielo.

A él deseo la gloria por los siglos de los siglos.

Amén.

Palabra de Dios



Aleluya, Aleluya

Dios da la paz al mundo
gracias a Cristo.

Aleluya



Evangelio

Lectura del Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que se creían justos y despreciaban a los demás.

Dos hombres fueron a rezar al templo y rezaban de diferente manera.

El primero era fariseo, se quedó de pie y rezaba así:

- ¡Oh, Dios!, te doy gracias porque no soy como el resto de la humanidad, pues todos son ladrones y pecadores. Ni soy como ese otro hombre. Yo ayuno dos veces a la semana y pago al Templo la parte que corresponde de mi dinero.

El segundo hombre quedó atrás del todo y no se atrevía ni a elevar los ojos al cielo. Solo se daba golpes en el pecho y decía:

- Señor, ten piedad de mí, porque soy un pecador.



Jesús terminó sus palabras diciendo:

- Este segundo hombre
se fue a su casa perdonado,
pero el otro no.
Porque quien se cree grande
será humillado
y quien se humilla
será grande para Dios.

Palabra del Señor